



MISCELÁNEA POLIANA

Revista de prepublicaciones del
Instituto de Estudios Filosóficos
LEONARDO POLO

SERIE DE FILOSOFÍA, nº 2 (2005)

MNEZ. FREIRE-ARREGUI-GARCÍA GONZÁLEZ-PARRILLA

Cuerpos, subjetividades y artefactos

Reprodigital, Granada 2004.

ISBN: 84-609-1332-5

Cuerpos, subjetividades y artefactos recopila todas las ponencias presentadas en el Congreso que lleva su mismo nombre “Cuerpos, subjetividades y artefactos” organizado por el Departamento de Filosofía de la Universidad de Málaga los días 13, 14 y 15 de Marzo de 2002.

Las ponencias se dividen en dos partes: la primera de ella consta de siete estudios que recogen de forma principal la temática del libro; la segunda parte está formada por treinta y dos notas de menor extensión, y que fueron presentadas en forma de comunicaciones en su mayoría. Ambas partes constituyen un excepcional estudio de la temática presentada en este Congreso bajo un título que podría ser tachado, sin lugar a dudas, de extenso, inabarcable e incluso ambicioso.

El estudio del cuerpo desde todas las perspectivas posibles, ya sea entendiéndolo como algo físico o bien desde la propia conciencia de uno mismo o como un mero “soporte” donde se escribe una historia, constituye el tema principal. No en vano podemos afirmar que, en los últimos años, dicho tema se ha consolidado como uno de los más importantes dentro de diversas disciplinas como la filosofía, la antropología y, en general, dentro de todas las llamadas ciencias humanas.

Respecto a los estudios que recoge este libro, Luis Álvarez Munárriz en su trabajo La imagen cultural del cuerpo humano expone las cuatro perspectivas sobre el estudio del cuerpo que, a su juicio, considera como las más importantes: la filosófica (en la que nos preguntamos por el cuerpo, por el hombre. Es el antiguo problema cuerpo-alma transliterado actualmente en los términos de conciencia-cerebro), la psicofisiológica (el cuerpo como cuerpo sentido, como vivencia), la biomédica (el cuerpo como organismo y su relación con la técnica moderna) y la cultural (el cuerpo visto en cada tradición cultural).

Sin duda alguna, todas estas perspectivas mencionadas son abordadas, desglosadas y ampliadas, con la aportación de un punto de vista novedoso, a lo largo de estos estudios y, en general, a través de todos los trabajos presentados en este libro. Creo que un ejemplo de ello es el estudio del profesor Jorge Vicente Arregui La construcción social de la subjetividad: algunas claves sociológicas de las crisis de identidad personal, que nos habla de una nueva “caracterización” de la identidad personal, intransferible para los sujetos, como fruto de lo social, rompiendo así la cadena que la ataba al ámbito irreductible del yo. “Los demás pluralizan nuestras vidas” es una frase de este estudio que podría resumir dicha idea.

Respecto a las notas incluidas en el libro, podemos encontrar planteamientos sobre autores como Feuerbach, Taylor, Merleau-Ponty, Levinas, Ricoeur, Tomás de Aquino, Descartes o Platón, entre otros. El contenido de las mismas aborda temas tan dispares como la materialidad de los cuerpos, el problema de la identidad personal, la posible construcción del sujeto, la técnica y lo corporal, el arte y la estética en relación al cuerpo, etc.

Uno de los trabajos que más llaman la atención es el de Tània Costa titulado La experiencia del cuerpo como “reflexión” en el espacio escultórico contemporáneo. Este trabajo se centra de forma prioritaria en el estudio de las esculturas. Destaca la intención de los artistas actuales de darle una nueva dimensión a sus obras. Un ejemplo de ello son las llamadas “esculturas vivientes” en las que el cuerpo humano es expuesto de manera natural como formando parte de esa obra de arte, ya sea como objeto o artefacto captado como tal en la escultura, o como el sujeto que se incorpora a la obra y se contempla y es objeto de su propia reflexión.

Podemos decir, pues, que Cuerpos, subjetividades y artefactos nos introduce de lleno en polémicas como el papel del sujeto frente al papel del objeto, la exterioridad frente a la interioridad, la identidad individual y el todo social, la objetividad opuesta a la subjetividad,... polémicas que nos muestran, en apariencia, a un hombre fragmentado unas veces en cuerpo, otras en subjetividad, y otras tantas convertido en un artefacto como en el ejemplo que nos pone Tània en su trabajo: el hombre artefacto que posaba como si fuera una fuente y que incluso echaba un chorro de agua por la boca.

Como se ha comentado en un principio, el título del libro podría ser tachado de extenso, inabarcable y ambicioso, pero creo que sus objetivos los ha cumplido, y con creces.

Patricia Beatriz Ruiz Vergara
Universidad de Málaga